

14.02.16

Querido Diario,

En dos meses cumplo ochenta años y todavía me acuerdo de cuando te escribía teniendo catorce años. Tiempo pasa muy rápido, pero algunas cosas no cambian. Leyendo todas las cartas de este diario, me acordaba de los momentos importantes de mi vida. Cuando crecía, fui estudiante, hacía amistades y encontraba enemigos, finalmente cuando formé la familia. Había mucha risa y mucho dolor.

Mirando atrás, a los años pasados, puedo decir, que estoy muy satisfecha con mi vida. Ya entendí, que todo lo malo que en su momento me pasó, a fin de cuentas fue para traer algo mucho mejor. No me arrepiento de nada.

Ultimamente me acordé también de mi primer amor. El chico me rompió el corazón, no apareciendo en nuestra cita. Tu lo sabes muy bien, te lo escribí muchas veces. Lo vi el año pasado y entendí que siempre fue una mala persona, no debería haberme fijado en él. Lo vi en la fiesta de aniversario de mi escuela secundaria, tuvimos una cita en el restaurante todos juntos y él estaba coqueteando a las camareras, viejo verde! Las personas no cambian y si milagrosamente si lo hacen, no de la manera que nosotros lo queremos.

El día de hoy me lo he pasado muy tranquilamente. Fui al supermercado y me topé con Helena, mi mejor amiga. Ella ha estado siempre conmigo, en las buenas y en las malas. No existe ninguna otra persona que me conozca mejor que ella, ni siquiera tú, mi diario. Mi marido era un hombre bueno, pero a veces un poco aburrido. La gente me decía, cuando nos casábamos, que teníamos los temperamentos muy diferentes y que si esto no me iba a molestar. No me molestaba, para nada. Gracias a esto había un equilibrio entre nosotros. Cuando yo exageraba, él me calmaba. No sé porque hoy pienso tanto en las relaciones entre la gente. Será porque hoy es el Día de San Valentin?

Con el hijo de Helena, gracias a Dios, ya todo está muy bien, se siente mejor. Estoy muy contenta por eso, él está como un hijo para mí y me hubiera sentido fatal si algo le pasara. Sigo recordándome, como él y mis hijos jugaban juntos en el campo de juego en nuestro bario.

Eva quería visitarme hoy con su hija, pero de nuevo algo importante pasó en su trabajo. Ella está ganando mucho, es verdad, tiene dinero para todo. Pero de que le sirve todo esto, si no tiene tiempo para nada, no está feliz? Cuando fue a verme la ultima vez se veía muy mal, el estres la está destruyendo por dentro... Está muy nerviosa. Le aconsejé que renunciara y buscara algún otro empleo, pero sé muy bien que encontrar un trabajo en estos días es muy difcicil. Los jóvenes ganan mucho, pero el dinero no les sirve para nada. Los estoy observando en el transporte público, en las tiendas, restaurantes y siempre lo mismo - se ven como muertos, sin energía, todos muy nerviosos, viendo los teléfonos todo el tiempo. Cuando yo era joven no tenía mucho dinero, pero me alcanzaba hasta el fin del mes. Aunque dinero no me sobraba, tenía tiempo para muchas cosas, todas están descritas en este diario. ¿Y qué historias van a describir los jóvenes de estos tiempos? ¡Ay perdón! Claro que ellos no tendrían tiempo para las tonterías como escribir para el uso propio, solamente para guardar experiencias. Para esto tienen ese Instagram o Facebook. ¿Pero es verdadera esta vida que presentan en el internet? ¿O solo quieren presumir entre amigos? A mí me gustaba mi trabajo, me daba la satisfacción. No tenia dinero para lujos, pero tenía ganas de salir de la cama todas las mañanas...

Lo siento mucho que mi hija no ha tenido tiempo para mi hoy, me gustaría mucho ver a mi nieta, jugar un poco con ella. Ella tiene mucha energía, me gusta pasar el tiempo con ella.

Hace una hora me llamó Carlos. Tiene problemas con su padre. Lo entiendo muy bien, mi hijo es una persona muy complicada. Cuando tenía la misma edad que Carlos, fue muy rebelde, que no diga que no, y ahora no entiende a su hijo, que está pasando por lo mismo. Quiere que su hijo tenga buenas calificaciones y se convierta en un médico, como él. Que irónico es todo esto.

Carlos quiere ser un cantane, tiene un grupo musical. En su tiempo libre está haciendo videos y los está poniendo en el internet, en youtube. Dice que la gente lo está viendo y le gusta mucho lo que él hace. Estoy muy orgullosa. Te confieso, que lo estoy viendo regularmente, encontré su canal en youtube, me tomó HORAS encontrarlo, porque sabes que yo no entiendo bién aún estas cosas en el internet. Pero ahora sé como encontrar sus videos y vi, que hay muchos jóvenes, que hacen un montón de cosas en sus videos en youtube. Ya es mejor hacer este tipo de cosas, por lo menos es más creativo, que este

Instagram, donde solo están fotografiando sus caras. Pero tengo que confesar, que gracias a mi ñieto ya puedo usar mi móvil perfectamente, hasta puedo contar todas las calorías que estoy quemando mientras voy de compras a un mercado, vaya vaya!

Educación de los niños es muy difícil, siento, que hice todo lo posible para que mis hijos fueran personas buenas y quiero creer, que lo son. Los niños ahorita no tienen buenas relaciones con sus padres. Los adultos trabajan mucho, les dan a sus hijos los móviles, computadoras, no le hacen mucho caso. Los jóvenes tienen cosas, en vez de tener a las personas, padres.. y despues padres dicen que sus hijos no los escuchan, ¡pero ellos reciben lo mismo que les han dado!

Creo que ya suficiente de escribir para hoy, mi amigo. Ojalá te escribo pronto.

21.12.16

Querido Diario,

Los meses pasan muy despacito. Es el invierno ahora y me siento muy mal, el frío no me hace nada bien. En tres días habrá la Navidad y en realidad quería pasar todo el tiempo sola en mi casa, ya me volví muy vaga, solo quiero estar en mis cuatros paredes y descansar.

En televisión no hay nada que ver, todo esta muy aburrido. Siempre ponen lo mismo, no hay nada nuevo y interesante. Tengo que encontrarme alguna afición.

Afuera esta nevando mucho, toda la calle se hizo blanca, eso me recordó de la Navidad que pasé con mi familia, teniendo quizás doce años. Aquel mismo día, mi hermanito llegó al mundo. Cuando somos niños todo tiene su magia, Navidades que pasamos siendo adultos no estan ya tan mágicos como las de nuestra infancia.

27.02.17

Querido diario,

me siento como una adolescente escribiendo todo aquí. Tengo ya tantos años y lo único que me da la paz es escribir aquí lo que me pasa, lo que siento.

Hoy me desperté con mucha energía, fui a pasear un poquito. Desde hace un año no he caminado tanto, eso me hizo muy bien.

Cuando tenía veinte años me gustaba mucho ir a la playa y leer libros, el mar me fascinaba tanto. Las ondas del mar me encantaban, me tranquilizaban. Por mucho tiempo era mi forma favorita de pasar mis vacaciones. Soy persona muy introvertida, igual que mi amiga Helena, por esto me siento tan bien en su lado.

Eva cambio de trabajo, ya fue suficientemente estresante para ella. Nunca fui más contenta con su decisión.

Carlos me va a visitar esta mañana y estoy muy emocionada. Me cantó una canción suya y fue buenísima. Le conté algo de tí, mi diario. Le dije que estaba escribiendo lo que hago, lo que pienso. Me quiso convencer de hacer un blog en el internet. Dijo que allí podría describir mis días, mis pensamientos o mis recetas. Me lo mostró todo, explicó como funciona y creó mi propia página en el internet. Yo no quería pero él insistía y dijo, que esto era algo muy divertido y, lo que me más preocupaba al principio, que las personas desconocidas lo pueden leer también. No sé si es muy buena la idea, pero al mismo tiempo tengo mucha curiosidad. Solo se vive una vez y no cuesta nada probarlo.

Hasta pronto.

Este diario pertenecía a Ana.